TRILOGÍA · LIBRO 3

La Parábola de los Talentos

10 enseñanzas sobre administrar lo que te dieron



✏️ Libro para colorear · 6 a 10 años

Este libro es de...

Escribí tu nombre en la línea y pintá cada página a tu manera. No hay colores equivocados.

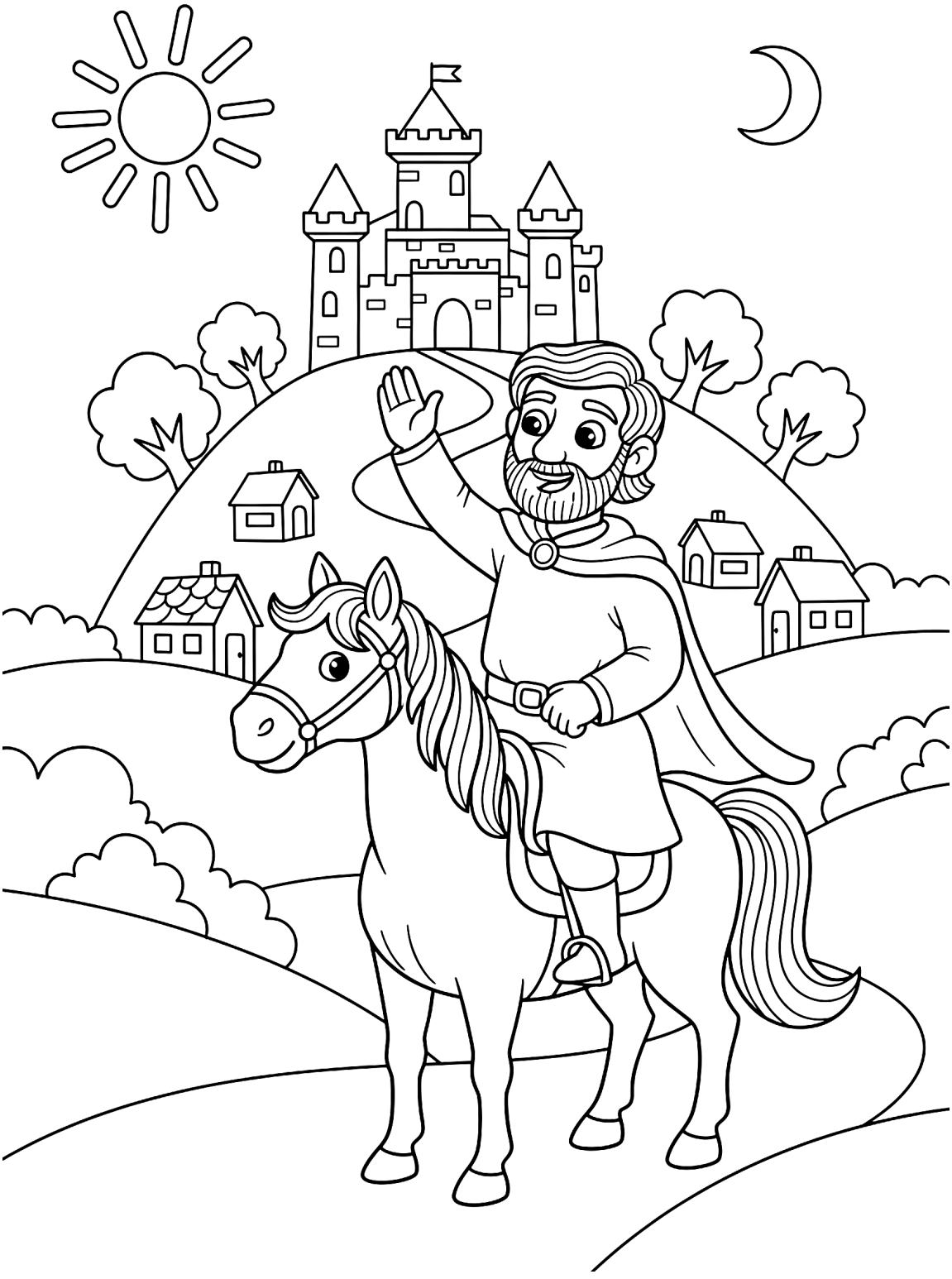
Para papá, mamá o quien lea en voz alta

Este librito cuenta la parábola de los talentos en veinte escenas. Cada página trae un dibujo para pintar, un pedacito del cuento para leer juntos y una enseñanza al pie.

La idea no es terminarlo rápido. Es leer una página por día, pintar sin apuro y charlar sobre lo que dice el recuadro. Ahí es donde pasa lo importante.

Al final vas a encontrar las diez enseñanzas juntas y tres preguntas para conversar en familia.

1 El viaje del señor



Había una vez, en una comarca de colinas verdes y talleres, un hombre próspero y generoso. Un día tuvo que salir de viaje a un país lejano, por unos negocios importantes. Antes de irse, dejó todo en orden.

ENSEÑANZA

Todo lo que tenemos le pertenece a Dios: Él nos lo confía para que lo cuidemos.

2 Los tres ayudantes



Antes de partir, el señor llamó a tres de sus ayudantes de más confianza. Quería dejarles parte de sus bienes para ver cómo los cuidaban mientras él no estaba. Les mostró tres cofres llenos de monedas de oro llamadas talentos.

ENSEÑANZA

Dios pone recursos y habilidades en nuestras manos para que los cuidemos.

3 Monedas para cada uno



El señor conocía bien a cada uno. Al primero le dio cinco talentos. Al segundo, dos. Y al tercero, uno. A cada uno le dio según lo que podía manejar en ese momento. Después se subió al caballo y se fue.

ENSEÑANZA

Dios nos da capacidades distintas, pero a todos nos encomienda una misión.

4 Tus dones especiales



Los talentos de este cuento son más que monedas. Son tu tiempo, tu cabeza para pensar, tu voz para cantar, tus manos para dibujar, tus ganas de estudiar. Cada chico recibe regalos que no tiene nadie más. ¿Cuáles son los tuyos?

ENSEÑANZA

No importa si recibís mucho o poco: lo valioso es ser fiel y activo con lo que tenés.

5 El primero se pone a trabajar



Apenas se fue el señor, el que recibió cinco talentos no perdió ni un minuto. Abrió un taller de herramientas, compró materiales y trabajó con ganas de la mañana a la noche, sirviendo a los vecinos de la comarca.

ENSEÑANZA

El esfuerzo constante y honesto hace que tus habilidades den frutos.

6 ¡Se multiplicaron!



Como trabajó parejo y atendió bien, el primer ayudante vendió lo que hacía, pagó sus materiales y ganó otros cinco talentos. Ahora tenía diez, guardados en hilera y bien ordenados en su cofre.

ENSEÑANZA

Ser activos y trabajadores multiplica lo que Dios pone en nuestras manos.

7 El segundo y su huerta



El que recibió dos talentos hizo lo mismo. Compró semillas y herramientas y armó una huerta. Cuidó la tierra con paciencia, regó las plantas todos los días y salió a vender verduras frescas en el mercado.

ENSEÑANZA

No te compares con los demás: ocupate de multiplicar lo que vos tenés.

8 El doble de lo que tenía



La huerta le dio muy buen resultado. Recuperó lo que había gastado y ganó otros dos talentos. Había duplicado lo que le confiaron, y ahora tenía cuatro. Y estaba contento, porque lo había hecho con sus propias manos.

ENSEÑANZA

Cuando ponés lo mejor en lo poco, pronto vas a estar listo para mucho más.

9 El tercero y la sombra del miedo



Pero el que recibió un talento pensó distinto. Le dio miedo perderlo. Se convenció de que el señor era duro y exigente. Y de a poquito le fue ganando la pereza de salir a trabajar.

ENSEÑANZA

El miedo al fracaso y las excusas nos paralizan y no nos dejan avanzar.

10 El pozo en el jardín

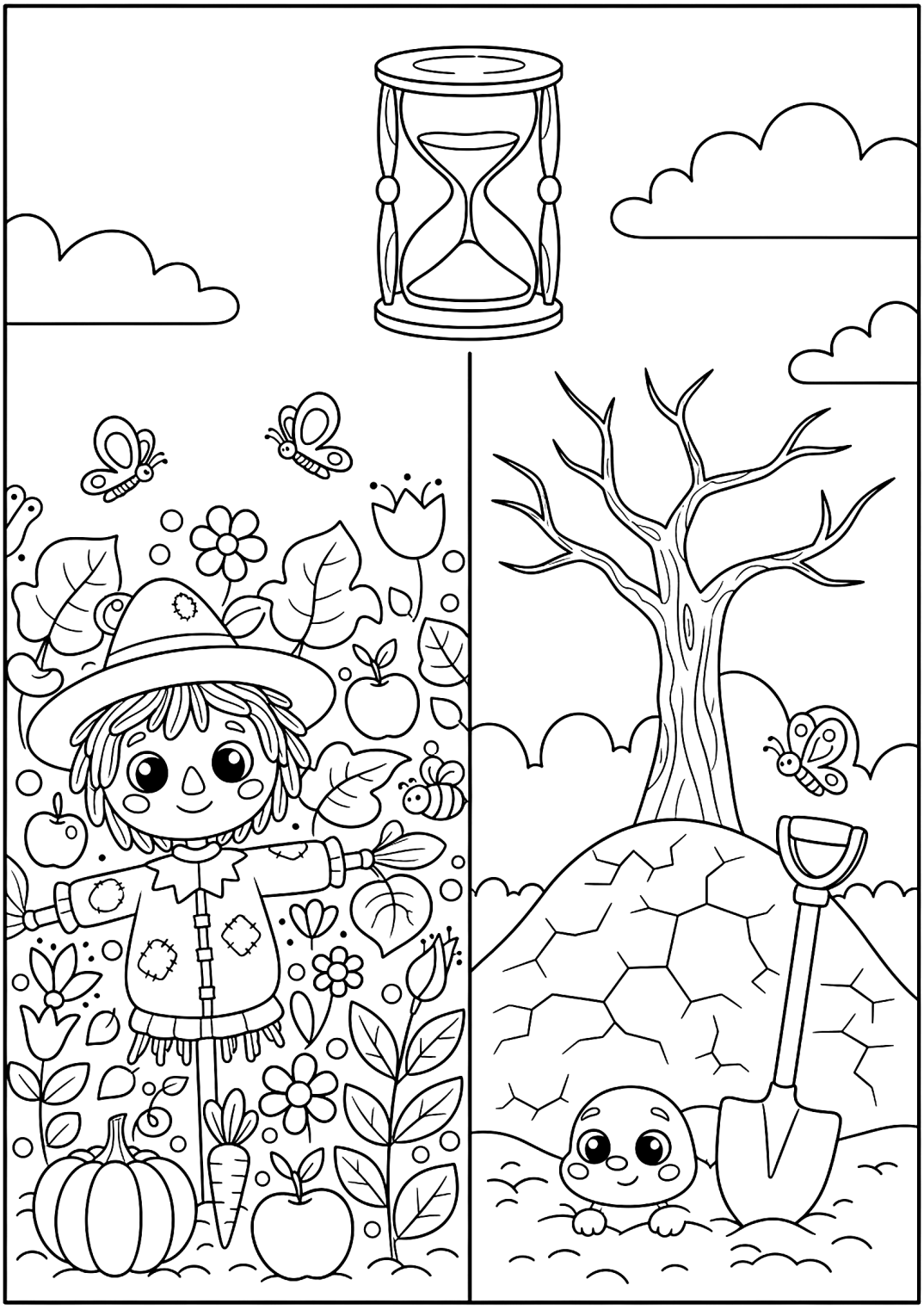


En vez de usar la cabeza o pedir ayuda para hacer algo con la moneda, el tercer ayudante fue al jardín, cavó un pozo profundo y la enterró ahí. Después se limpió las manos y se echó a descansar a la sombra.

ENSEÑANZA

Esconder los dones que recibimos, o no usarlos, es una falta de compromiso.

11 Mientras tanto, el tiempo pasaba



Pasaron los meses. Los dos primeros aprendían cosas nuevas, ayudaban a la gente y hacían crecer sus negocios. El tercero solo miraba pasar los días, sin aprender nada y sin crear nada.

ENSEÑANZA

Aprovechá tu día para aprender: el tiempo es un talento que no vuelve.

12 El señor vuelve



Después de mucho tiempo, el señor por fin volvió del viaje. Llamó a los tres ayudantes al salón grande del castillo. Quería saber qué había hecho cada uno con las monedas que les había confiado.

ENSEÑANZA

Todos vamos a dar cuenta de cómo usamos nuestro tiempo, nuestro talento y nuestro dinero.

13 «¡Bien hecho!»



El primero mostró sus diez talentos, y el señor lo felicitó contentísimo: «¡Bien hecho, siervo bueno y fiel! En lo poco fuiste fiel; sobre mucho te voy a poner. Entrá en la alegría de tu señor». Y al segundo le dijo lo mismo.

ENSEÑANZA

El que multiplica lo suyo y cumple recibe más responsabilidad y más alegría.

14 La respuesta triste



Llegó el tercero. Desenterró la moneda, todavía sucia de tierra, y dijo: «Señor, tuve miedo y escondí tu talento. Acá tenés lo tuyo». El señor se puso triste: «Por miedo y por pereza no hiciste nada con lo que te confié».

ENSEÑANZA

El que no usa sus dones termina perdiendo hasta las oportunidades que tenía guardadas.

15 Vos también administrás

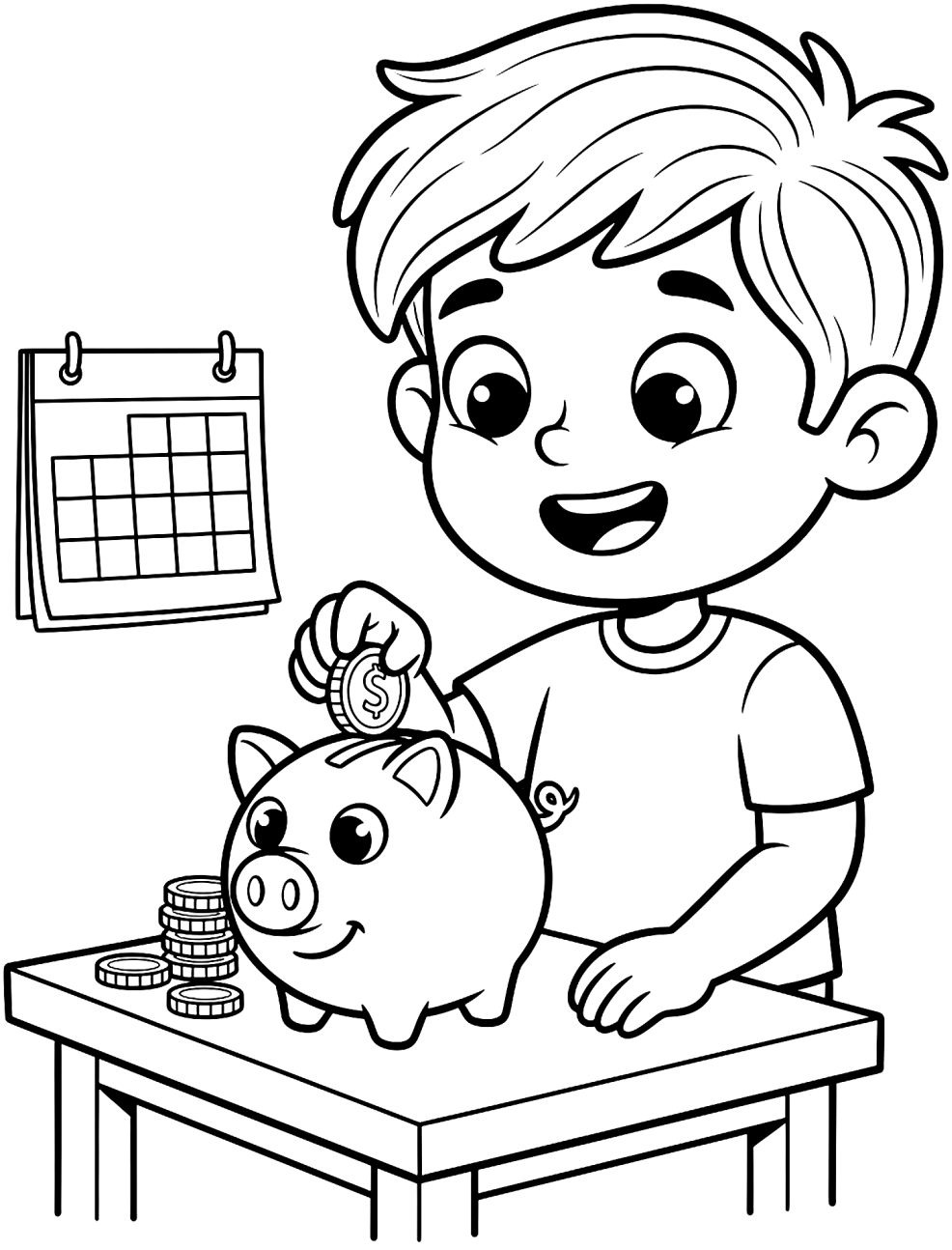


Esta historia enseña algo grande: no somos dueños de nada, somos administradores. De nuestra vida, de nuestra salud, de lo que tenemos. Y eso empieza en cosas chiquitas: cuidar a tu mascota, ordenar tus juguetes, tratar bien tus cosas.

ENSEÑANZA

Administrá con fidelidad tus útiles, tu ropa, tu dinero y tu tiempo.

16 El dinero bien ganado



En Proverbios, la Biblia dice algo que conviene no olvidar: la plata que llega fácil, o haciendo trampa, se va rápido. Pero la que se junta de a poco, con trabajo honesto, crece firme y no se desarma.

ENSEÑANZA

Juntá de a poco, con esfuerzo y paciencia: así crece tu tranquilidad.

17 Tres frascos



Un buen administrador aprende a partir su mesada en tres. Una parte para lo que necesita. Otra parte para guardar. Y otra para ayudar a alguien que lo precise. Probá con tres frascos y vas a ver qué fácil se vuelve.

ENSEÑANZA

Organizar tus recursos desde chico te va a dar libertad y paz de grande.

18 Mejor esperar que deber



La Biblia también avisa: pedir prestado te saca la tranquilidad, porque el que pide prestado queda atado al que le prestó. Es mucho mejor esperar, juntar, y comprar recién cuando te alcanza. Se disfruta el doble.

ENSEÑANZA

Evitá pedir prestado: es mejor ahorrar con paciencia y vivir libre.

19 Dar da más alegría



Jesús enseñó una regla de oro preciosa: «Hay más felicidad en dar que en recibir». Cuando usás una parte de lo tuyo –un plato de comida, un libro, un rato– para alguien que lo necesita, el corazón se te llena de luz.

ENSEÑANZA

El dinero es una herramienta para hacer el bien. Dá siempre con alegría.

20 Pequeños grandes administradores



Vos también podés ser como los siervos buenos y fieles. Usá tus talentos para estudiar, ayudá en tu casa, guardá tus monedas y compartí con amor. Así se construye un futuro grande. Y empieza hoy, con lo poquito que tengas.

ENSEÑANZA

Usá lo que tenés para honrar a Dios, cuidar a tu familia y hacer un mundo mejor.

Las 10 enseñanzas de los Talentos

Leelas de nuevo y marcá con un color la que más te gustó.

1. Todo es prestado – lo que tenés te fue confiado para cuidarlo.
2. A cada uno lo suyo – Dios da capacidades distintas, y a todos una misión.
3. Poné manos a la obra – el esfuerzo constante hace que tus dones den fruto.
4. No te compares – ocupate de multiplicar lo tuyo, no lo del otro.
5. El miedo paraliza – las excusas no dejan avanzar.
6. No escondas tus dones – no usarlos es una falta de compromiso.
7. El tiempo no vuelve – aprovechá el día para aprender algo.
8. Vas a rendir cuentas – de tu tiempo, tu talento y tu dinero.
9. Juntá de a poco – lo que llega fácil se va rápido.
10. Dar da más alegría – el dinero es una herramienta para hacer el bien.

PARA CHARLAR EN FAMILIA

- ¿Cuáles son los talentos que vos tenés?
- ¿Alguna vez no hiciste algo por miedo a equivocarte?
- Si tuvieras tres frascos, ¿cuánto pondrías en cada uno?

Tres recibieron algo.
Dos lo hicieron crecer.

Un señor sale de viaje y les confía unas monedas a tres ayudantes. Dos se ponen a trabajar. El tercero tiene miedo y entierra la suya.

Veinte escenas para pintar, leer en voz alta y conversar. Una enseñanza por página, para chicos de 6 a 10 años y para los grandes que los acompañan.



COLECCIÓN · SALOMÓN · JOSÉ · LOS TALENTOS

Librería AMAUTA – Tucumán, Argentina
libreria.amauta.cloud

Instagram **@libreria.amauta** · TikTok **@amauta.libreria**
Facebook **libreriaamauta**

Más regalos
amauta.cloud/regalos